

EL SUEÑO DE RIELEN

Fernanda Bada

PRELUDIO

(En una habitación. Rielen intenta conciliar el sueño, mientras Javier lee un libro)

Javier.- Rielen.

Rielen.- Eu

Javier.- Si tuvieras un súper poder, ¿qué poder elegirías?

Rielen.- No sé, leer la mente, quizás ¿tú?

Javier.- Teletransportarme.

Rielen.- ¿A dónde?

Javier.- A donde sea que vayas en sueños.

Rielen.- Suena bien.

Javier.- ¿Te gustaría?

Rielen.- Sí, estaría bien.

Javier.- ¿A dónde vamos a ir hoy?

Rielen.- No sé.

Javier.- Llévame.

Rielen.- ¿Cómo?

Javier.- Así, dime lo primero que se te venga a la mente hasta que te quedes dormida.

Rielen.- Pienso en una playa.

Javier.- Una playa.

Rielen.- Sí, una playa.

Javier.- ¿De dónde?

Rielen.- Cancún.

Javier.- ¿Te gustaría ir a Cancún?

Rielen.- Mucho.

Javier.- ¿Y qué más?

Rielen.- Estoy tomando unas medias de seda en una palapita pequeña en medio de una alberca.

Javier.- ¿Yo estoy ahí?

Rielen.- Tú me sirves un trago y yo te digo que casi no tiene alcohol, y tú, me pones un poco más, y yo sonrío, y meto mi cabeza a la alberca... mi pelo se humedece.

Javier.- Te ves hermosa.

Rielen.- Parezco una medusa.

Javier.- ¿Te sirvo otro trago?

Rielen.- Estoy bien. Voy al baño.

Javier.- No necesitas salir.

Rielen.- ¿Me das chance?

Javier.- Puedes hacer adentro.

Rielen.- En serio, tengo que ir al baño.

Javier.- ¡Perdón! *(la deja de abrazar)* Pensé que ya estabas dormida.

(Rielen entra al baño, deja la puerta abierta).

Javier.- Rielen.

Rielen.- Eu.

Javier.- ¿Quién era ese hombre?

Rielen.- ¿Cuál hombre?

Javier.- El que estaba acostado en el camastro.

Rielen.- ¿Cuándo?

Javier.- Ahorita, bueno, hace rato, en tu sueño.

Rielen.- ¿Había un hombre sentado en un camastro? *(Se asoma)*

Javier.- Sí.

Rielen.- ¿Y era sensual? *(en la puerta).*

Javier.- No realmente.

Rielen.- Perfecto, así no me robará el sueño (*se mete a la cama*)... Que descanses (*le da un beso a Javier y se acuesta en posición fetal, dándole la espalda*).

(Javier no quiere cerrar los ojos, observa a Rielen retozar cómodamente en la cama. Rielen sonríe. Javier apaga la luz).

EL SUEÑO DE RAÚL

Un perro, sobre un sofá, abre los ojos. Busca el primer rayo de luz que atraviesa la ventana. Se acerca y se vuelve acostar. Piensa en la hora, piensa en comida, toma agua, busca a su amo. Su amo duerme dentro de la habitación. Sus patas tocan a la puerta y ella abre.

-Pero te quedas abajo. ¿Me oye?

El perro salta a la cama

-Abajo, te digo.

Ella lo toma entre sus manos y lo coloca en el suelo.

-Que no.

El perro le gruñe. Ella no se deja convencer. Se acuesta. El canino espera un poco, se va al otro extremo de la cama y salta. Con sus cuatro patitas acomoda el edredón y se acuesta, se cree vigilante.

(Una alarma suena)

(Dos sujetos en un cuarto, después de tomar una siesta)

Raúl.- Me quedé pensando en... ¿quién era?

Javier.- El perro.

Raúl.- No, el sujeto con el que sueña Rielen.

Javier.- No tengo idea.

Raúl.- Y yo era un perro.

Javier.- Tenías placa y todo.

Raúl.- Chale.

Javier.- ¿Y esa niña con la que estabas?

Raúl.- ¿Qué con ella?

Javier.- Existe?

Raúl.- No es una niña.

Javier.- ¿Quién es?

RAÚL.-No te puedo decir.

...

Mi prima, carajo, mi prima.

Javier.- ¡Qué mierda!

Raúl.- Pero no es tan chiquita como se ve, te lo juro por ésta, que es mayor que yo.

Javier.- ¿Tú me viste?

Raúl.- No.

Javier.- Haz memoria.

Raúl.- Te hubiera ladrado.

Javier.- Necesito aprender a manifestarme.

Raúl.- ¿En contra de qué o quién?

Javier.- En los sueños.

Raúl.- Ah, claro...

Javier.- Si Rielen me viera, estoy seguro de que no haría eso.

Raúl.- ¿Qué es?

Javier.- Meterse al cuarto con otro hombre.

Raúl.- ¿Eso hace? ¿Y pone el letrero de no molestar? Fuck. ¡Qué fuerte! ¿Y no te dan ganas de abrirle la puerta?

Javier.- No puedo.

Raúl.- Tienes miedo.

Javier.- No puedo girar la perilla. Una vez hasta busqué a la camarera del hotel para que lo hiciera. Me dio una conferencia sobre las políticas de privacidad.

(Una camarera, detrás del mostrador, dice:
Los datos personales del titular, serán mantenidos en estricta
confidencialidad, de conformidad con las medidas de seguridad,
administrativas, técnicas y físicas que al efecto el
hotel implemente en sus políticas y procedimientos de seguridad,
quedando prohibido su divulgación ilícita y limitando su uso a
terceros, conforme a lo previsto en el presente Aviso de
Privacidad).

Raúl.- ¿Era guapa?

Javier.- No sé.

Raúl.- ¿Cómo que no sabes?

Javier.- Era más bonita que guapa, creo yo.

Raúl.- ¿Podrías describirla?

Javier.- ¿Cómo?

Raúl.- Si te pido que me la dibujes, ¿podrías hacerlo?

Javier.- No, no creo, soy malo dibujando...

Raúl.- ¿Y a él?

Javier.- Se parecería a cualquier otro.

Raúl.- No si lo hace un profesional.

EL DESEO DE RIELEN

(Rielen llega al módulo de información).

Camarera.- Lo sentimos, no le podemos dar esa información.

Rielen.- Pero soy su mujer.

Camarera.- ¿Trae el acta de matrimonio?

Rielen.- No cargo con ella.

Camarera.- ¿Me permite ver su anillo?

Rielen.- ¿Qué es esto?

Camarera.- Una clínica con políticas muy estrictas, señorita.

Rielen.- Entiendo. Usted hace muy bien su trabajo. La felicito por eso. Pero yo no le estoy pidiendo que me entregue los resultado de Javier, yo lo único que le estoy preguntando es si vino o no vino el señor. Y usted puede checar eso de manera muy sencilla en su ordenador.

(...)

Camarera.- Lo siento.

Rielen.- Está bien.

Camarera.- Pero sé de alguien que la puede ayudar. *(unas llaves)* Habitación 508. Subiendo las escaleras a mano derecha. Nadie lo ha visto, pero muchos dicen que entrar ahí es la última opción. Yo no le dije nada. *(le guiña el ojo).*

(Rielen toma las llaves, la camarera sonrío, se despide, desaparece detrás del mostrador).

RETRATO HABLADO

Javier.- Tez blanca. Cabello corto, negro, tengo la sensación de que puede quedarse calvo, la verdad es que me daría gusto que se quedase calvo. A Rielen no le gustan los calvos. Hace malos chistes sobre ellos. Tiene mirada penetrante, de acosador, sonrío para saludar. Nunca dice hola, solo, sonrío, como educadamente, pero yo sé que algo trama... usa playeras tropicales y... tiene la edad suficiente para no parecer hipster.

(El oficial encubierto aparece con un retrato).

Oficial.- Tu personaje es *(pausa dramática)* "This men"

Javier.- ¡Oh, por dios! Es él. Es él. Es ese mismo.

Raúl.- Pensé que Rielen tenía mejor gusto.

Oficial.- No los quiero alarmar, pero no es la primera vez que alguien lo busca.

Javier.- ¿Cómo?

Oficial.- Ya tiene antecedentes. Acérquense.

(El oficial encubierto observa que nadie lo vea. Guía a Javier y Raúl a través del archivo, sus movimientos parecen una farsa de misión imposible. La puerta de entrada dice:

SOLO PERSONAL AUTORIZADO.

(El oficial encubierto pide prestada una pluma. Dibuja, lo que parecerían huellas dactilares en la mano de Raúl y Javier).

Javier.- ¿Esto es un osito?

Raúl.- Te dije que era muy bueno.

(El oficial encubierto digita su huella, todos hacen lo mismo, entran).

Oficial.- Este es al archivo onírico. No muchos saben que existe, no muchos trabajan aquí, pero todos esos expedientes que ven ahí (*Foco al escritorio lleno de papeles*) tienen algo que ver con este sujeto.

¿HAS SOÑADO CON ESTE HOMBRE?



Cada noche, en todo el mundo centenares de personas sueñan con esta cara. Si durante tus sueños también se te aparece o tienes alguna información que nos pueda ayudar a identificarlo, por favor, contacta con nosotros.

www.thisman.org

Raúl.- En verdad que es aterrador.

Oficial.- Lo es.

Javier.- ¿Pero qué hace?

Oficial.- ¿Cómo que qué hace? ¿Demeritas el hecho de que se inmiscuya en los sueños ajenos?

Javier.- No.

Oficial.- Es como si este sujeto entrara a tu casa, sin permiso. Tú llegas un viernes por la noche, muy tranquilo, chiflando y ves de repente una sombra pasar hecha pedo hacia tu habitación... ¿Tienes mujer?

Javier.- Rielen.

Oficial.- Tú no sabes si Rielen está o no, en la casa. ¿Qué haces?

Raúl.- Abrir la puerta. Tiene que abrir la puerta. Dile que tiene que abrir la puerta.

Oficial.- Suelta eso. Un principiante creería que la mejor opción es abrir la puerta. Pero lo que no sabes es que él espera a que abras la puerta para... encerrarte y llevarse todas tus pertenencias.

Raúl.- Eso le pasó a un primo.

Oficial.- Así operan estos sujetos. Y si yo fuera jefe de departamento, las leyes aplicarían igual aquí que allá.

Raúl.- Su mujer es la que sueña con ese hombre.

Javier.- ¡Raúl!

Oficial.- ¿Cómo lo sabe?

Raúl.- Tiene un súper poder.

Oficial.- Un súper poder... ¿Y tu mujer lo sabe? ¿Le has pedido permiso? ¿Dices que está con otro, no es cierto?

Raúl.- Con "this men"

Javier.- ¿Me dejas contestar? Hace poco descubrí que tengo la habilidad de entrar a los sueños de las otras personas.

Raúl.- Me consta. Entró a mi sueño, yo era un perro, bueno, un cachorrito, tierno.

Oficial.- Entiendo, entiendo. Y tú quieres demandar a tu mujer por...

Javier.- No, no quiero demandar a mi mujer.

Oficial.- Pero te está siendo infiel.

Javier.- No lo sé de cierto.

Raúl.- Siempre cierran la puerta.

Oficial.- Ingenuo. Si tú quieres y me ayudas a atrapar a ese mafián, yo puedo defender tu caso. ¿Están casado, cierto?

Raúl.- Por lo civil.

Javier.- ¡Raúl!

Raúl.- Te estoy ayudando.

Oficial.- Perfecto, firmó contrato. Esas cosas están hechas para nosotros. Tenemos las de ganar.

Javier.- No quiero demandar a mi mujer.

Oficial.- ¿Y quieres que ese tipejo siga adentro de ella?

Javier.- No.

Oficial.- Entonces te tienes que encargar de él.

Javier.- Sólo quiero saber quién es, saber si existe.

Oficial.- Existe, nadie sueña con nadie desconocido. Pero ese sujeto es irreastiable (*intenta decir la palabra correctamente hasta que se cansa*). Y lo triste es que las leyes no se manejan igual aquí que allá. En este plano lo va a negar todo. Pero yo te voy a ayudar. Ese hombre no se va a salir con la suya.

Javier.- ¿Qué es esto?

Oficial.- Son pastillas para dormir. Lo que suceda adentro de esa habitación puede llegar a ser tan perturbador que tú primer impulso va a ser despertar. Peri tú, tienes que atravesar ese umbral. Bien. Yo te ayudaré. Estate atento...

(El oficial señala la luz, el foco comienza a tener interferencia, hasta que se funde).

RECAMARA 508

(Rielen mete la llave que le dio la camarera, abre la puerta, entra a una habitación oscura).

Rielen.- Hola..Hola... ¿Alguien por aquí?

(La puerta se cierra).

Rielen.- Voy a prender la luz, ¿te parece?

(El foco no funciona).

Rielen.- Okay. Esto está muy raro.

(Rielen intenta abrir la puerta, no puede).

Rielen.- No entres en pánico. Todo está bien.

(Suena el teléfono, Rielen se asusta, se acerca lentamente a contestar).

Rielen.- Bueno...

Voz infantil.- Mamá... Mami...

(La luz de la mesa de cama se enciende. Rielen mira una foto familiar. Es ella con un niño).

Rielen.- (Traga saliva) Sí.

Voz infantil.- Te quiero.

Rielen.- Yo a ti. Mucho.

Voz infantil.- ¿Cuánto, cuánto es mucho?

Rielen.- De aquí al universo.

Voz infantil.- ¡Ah, eso muy poquito!

Rielen.- ¿Te lo parece?

Voz infantil.- Sí. Porque yo te quiero más, de aquí al infinito, mamá. Y el infinito no tiene forma, lo abarca todo.

Rielen.- ¿De dónde sacaste eso?

Voz infantil.- Se lo escuché a papá. Mamá...

Rielen.- ¿Qué?

Voz infantil.- ¿Te digo un secreto?

Rielen.- Por favor

Voz.- Si usted desea continuar con esta simulación, marque uno. De lo contrario, espere en la línea, uno de nuestros ejecutivos lo atenderá.

(Rielen espera en la línea).

Javier.- Bueno.

Rielen.- ¿Javier?

Javier.- ¿Qué pasó? ¿Estás bien?

Rielen.- Sí.

Javier.- ¿Necesitas algo?

Rielen.- No.

Javier.- ¿Dónde estás?

Rielen.- En la clínica.

Javier.- Perdón, lo olvidé por completo. Ya voy para allá.

Rielen.- Creo que ya no es necesario.

Javier.- ¿Cómo que no es necesario?

Rielen.- Encontré a alguien que me puede ayudar a tener un hijo.

Javier.- ¿Cómo?

Rielen.- No lo sé, pero hablé con él. Tenemos una foto juntos.

Javier.- Rielen será mejor que regreses a casa. No te lo he dicho pero, tu vida peligra, en repetidas ocasiones has estado soñando con alguien...

Rielen.- Sí.

Javier.- Te acuerdas, ¿sabes quién es?

Rielen.- He soñado a nuestra familia. Tú estás ahí. Tú has entrado en mis sueños y...

(El difusor con aroma se dispara. Rielen cae en un profundo sueño. Una silueta sale por debajo de la cama, trae puesto el sombrero del oficial. Observa a Rielen. Sale de la habitación)

VELAR LA NOCHE

(Raúl toca a la puerta. Su prima le abre).

Agustina.- ¿Cuál es la probabilidad que de entre todos los repartidores que existen en la zona, seas tú el que traer mi comida?

Raúl.- Yo creo que las cosas no son casualidad. Provecho.

Agustina.- Mis papás no están, ¿quieres pasar?

Raúl.- No creo que sea conveniente.

Agustina.- Hay pizza y está lloviendo, vamos. No quiero que te enfermes. Si no con quién hablo el domingo.

Raúl.- Está bien. Un rato, no voy a dejar que engordes.

(Raúl entra).

Raúl.- ¿Y no invitaste a algún amigo?

Agustina.- Qué edad crees que tengo, o qué.

Raúl.- Yo a tu edad, cuando no estaban mis papás hacia fiestas. Grandes. Era la sensación.

Agustina.- ¿Qué edad tenías?

Raúl.- Diecisiete.

Agustina.- Quince. El tío está en la sala.

Raúl.- Okay, qué bueno que me dices. Sólo a mí no me piden que te cuide, ¿verdad?

Agustina.- Y fíjate que lo he solicitado. ¿Quieres? (muestra un cigarro finamente forjado) Es mota.

Raúl.- Okay. (Raúl fuma, tose, mucho, siente que se ahoga. Va por agua).

Agustina.- Pareces nuevo.

(Agustina entra a la sala. El tío está dormido, con el cuello doblado).

Agustina.- Si quieres le puedes cambiar.

Raúl.- Estoy bien.

Agustina.- Bien.

(Agustina se pone a ver su celular del otro extremo del sofá. El tío sigue en un sillón individual, tullido).

Agustina.- ¿No te parece lindo?

Raúl.- Es una bestia.

Agustina.- ¿El cachorro? (le muestra).

Raúl.- Sí, muy bonito.

Agustina.- Me encantaría tener un perrito.

Raúl.- No sabía.

Agustina.- ¿Y qué es lo que te gusta?

(Raúl la mira).

Agustina.- ¿Del juego?

Raúl.- No sé, no... no sabría decirte *(carraspea)*

Agustina.- Ya. *(se acomoda el cabello, se humede los labios, sonríe)*. Yo no le entiendo.

Raúl.- Es fácil... Hay un linea, ¿la ves?

Agustina.- *(Ve la separación del sofá, una linea los divide)*
Mju.

Raúl.- Bueno, el ofensivo tiene que pasar la linea para tener más oportunidades de anotar.

Agustina.- Ya veo.

Raúl.- Si no lo logran el balón se pasa al otro equipo. Pero empiezan de más lejos.

(Agustina está más cerca de Raúl. Se siente mucha tensión).

Agustina.- Pasaron la linea... ¿Crees que anoten?

Raúl.- ¿Seguimos hablando del fútbol?

Agustina.- ¿De qué otra cosa?

..

Raúl.- Sabes qué. Me tengo que ir... eh, me llevo tu almohada. Nos vemos el domingo.

Agustina.- Pero todavía no acaba.

Raúl.- Es obvio que ya no empatan.

Agustina.- Te acompaño...

Raúl.- No. Todo bien. Yo... *(Raúl se marcha)*. Me saludas al tío.

(Escuchamos la puerta cerrarse. Agustina se acuesta en el sillón, se pone el cojín entre las piernas... balón robado. El ronquido del tío lo hace despertarse).

EL SUEÑO DE JAVIER

(Javier observa sus manos. Frente a él, la camarera).

Javier.- *¿Entonces... esta es la línea de la vida?*

Camarera.- *Y tienes un cruce interesante.*

Javier.- *¿Qué crees que pase?*

Camarera.- *Me viene a la mente un accidente.*

Javier.- *Pero sobrevivo, ¿no?*

Camarera.- *Pues por un rato deambulas entre dos universos. Uno al parecer te lleva de vuelta al amor y el otro a la existencia.*

Javier.- *Yo prefiero el amor.*

Camarera.- *Habitación 508 (pone la llave encima del mostrador) ¡Búscame! (suena como la voz de Rielen).*

Javier.- *Gracias. En verdad, gracias.*

(El pasillo se ilumina, el techo tiene goteras, al fondo una puerta; sale vapor por el resquicio. Javier camina... se escucha: "Scissor Sisters - Invisible Light". Javier le da la vuelta al anuncio de no molestar. Servicio a la habitación, dice en cambio. Mete la llave, la perilla gira. Se encuentra con la mirada de Rielen, que al asustarse de la presencia de Javier, cubre su cuerpo desnudo con la sábana).

Rielen.- *¿Qué pasa mi amor? (oculta algo o alguien) No es hora para que estes despierto.*

Javier.- *¿Con quién estás?*

Rielen.- Con tu papá.

Javier.- No mientas.

Rielen.- Ve a dormir.

Javier.- Mi papá murió antes de que yo naciera.

Rielen.- No juegues con eso. Ve a tu habitación, es tarde.

Javier.- Esta es mi habitación

Rielen.- Cuando papá está sabes que no te puedes quedar aquí conmigo. Javier, escucha. Tu papá se va a enojar si lo despiertas.

(Javier alza las sábanas. El teléfono suena).

Rielen.- Javier...*(mueve el cuerpo que está acostado en la cama).*

Javier.- Aquí estoy... *(Se mira fuera de si).*

(El brazo del que duerme, voltea el radio reloj. Son las tres de la mañana. El sujeto descuelga el teléfono. Abraza a Rielen).

Javier.- No, no, esto no puede ser real...

(Javier va a prender la luz, el interruptor no funciona, una voz proveniente de la silla, con un sombrero sobre el asiento dice: Las leyes de aquí, no son las mismas que allá. Suerte con eso de encontrar un cuerpo).

UN PERRO LADRA TODA LA NOCHE

(Una caja llena de perros. Agustina, toma entre las manos a un cachorro).

Agustina.- Me llevo este.